... Buenas noches, como cada miércoles a esta misma hora, volvemos una semana más con Revista de Filosofía. Revista de Filosofía es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco José Martínez y Antonio García Santes Máses. Vamos a continuar refiriéndonos hoy al libro que comentábamos en el programa anterior, Los días de futuro, sobre la sociedad internacional en la era de la globalización. Lo comentábamos, como siempre que es posible, con su autor, Mariano Aguirre, que nos va a acompañar de nuevo hoy. Mariano Aguirre.

es director del Centro de Investigación de Estudios sobre la Paz, colaborador en el Instituto de Filosofía y en la Revista Internacional de Filosofía Política de la UNED. Además de a Mariano Aguirre, tenemos aquí también a Antonio Santes Mas, es como la pasada semana, y además a Francisco José Martínez, para hablar hoy sobre todo sobre el futuro, para intentar analizar si, como mantienen algunos, los nuevos enfrentamientos los serían en realidad más bien de civilizaciones, o cuál deberá ser a partir de un momento dado el papel de ciertos organismos existentes, el papel de la OTAN, por ejemplo. Antonio Santes Mas, Francisco José Martínez y Mariano Aguirre. Muy buenas noches a los tres. Buenas noches. Tenemos hoy con nosotros también a Mariano Aguirre, aquellos de nuestros oyentes que, escucharon el programa anterior, recordarán...

que hablamos de un libro que acaba de sacar Mariano Aguirre sobre la sociedad internacional en la era de la globalización. El libro se llama Los días del futuro. Está publicado por Editorial Icaria. Y habíamos hablado con Mariano Aguirre de distintos temas en relación a los marcos de referencia que él había utilizado para escribir esta obra. Él modestamente se definía más bien como periodista, periodista que quiere determinado tipo de marco de referencia. El texto lo situaba como un texto de divulgación, pero realmente es un texto analítico muy interesante y muy importante desde la perspectiva de lo que son los problemas hoy de la sociedad internacional. Vamos a seguir analizando algunos de estos temas. Hoy nos acompaña también Francisco José Martínez, que se ha incorporado al debate. Y en ese sentido, el otro día hablamos un poco de lo que había significado la diferencia entre los años 80 y los años 90, las perspectivas que había en el movimiento por la paz, el posible choque entre las dos superpotencias. Y en los años 90... Pues eso ha llevado...

una situación de triunfo en la Segunda Guerra Fría de una superpotencia, los Estados Unidos, se ha llegado a hablar de siglo americano, se ha llegado a hablar de que ya que más que choques entre sistemas hay un triunfo, diría Fukuyama, claro y evidente de un solo sistema, el sistema democrático-liberal frente al sistema alternativo, el sistema marxista-leninista, y hay otros incluso que plantean que eso lleva a una situación donde los choques futuros son choques más vinculados a problemas religiosos, problemas de identidad nacional, problemas culturales, un choque, se llega a hablar de civilizaciones, y en esa perspectiva pues parece que hay como dos cuestiones que sería bueno que pudiéramos discutir esta noche. Una es si ese diagnóstico es acertado o no, es decir, si estamos ante el fin de la historia, en el sentido en que Fukuyama utiliza el término, y si efectivamente los nuevos choques son choques de civilizaciones. Otra segunda, cuando ya después veríamos, eso como... que...

¿Qué entidades supranacionales aparecerían en ese nuevo escenario? Y en ese sentido, ¿cuál es el papel de la nueva OTAN una vez que ha desaparecido el pacto de Varsovia? Es

cierto que la nueva OTAN pretende una ampliación hacia el este, es cierto que se plantea como que su enemigo es el fundamentalismo que viene del sur. ¿Cómo ves tú esto? Pero empecemos por lo de Fukuyama y lo de Huntington. Sí, vamos a ver, aquí ese es un tema bien interesante y lo va a ser mucho más en los próximos meses en la medida que Samuel Huntington, un profesor de la Universidad de Harvard y un hombre más bien de tradición conservadora de los servicios sociales, en el año 93 escribió un artículo en la revista Foreign Affairs que se llamaba Los choques de civilizaciones y que ahora ha salido un libro de casi 500 páginas en los Estados Unidos que previsiblemente saldrá publicado en castellano. Huntington es el segundo, vamos a decir, interpretador de cómo...

funciona el sistema internacional después de la Guerra Fría. O sea, después del fin de la Guerra Fría, después del 89, se produce un desconcierto muy fuerte, una incertidumbre sobre... Bueno, hasta ahora el sistema que ha funcionado es un sistema internacional basado en el Estado, los Estados compiten entre sí, los Estados a su vez forman alianzas. Y eso daba pie, en el caso concreto de la Guerra Fría, a la política de bloques. Ahora, situados después del 89, uno de los grandes bloques desaparece y comienzan a elaborarse, especialmente desde los centros políticos y centros intelectuales más fuertes, léase Washington, Harvard, Londres, empiezan a elaborarse teorías. La teoría, probablemente también por un efecto mediático potente, la primera que se elaboró fue la de Fukuyama, que vino a decir, ha triunfado el sistema liberal, especialmente económico y en el terreno ideológico, en lo que nos quedan son reductos. Nos queda San Joséín, Fidel Castro, los coreanos del norte, Gaddafi y el suyado de la guerra.

Es una cuestión simplemente de tiempo, de más o menos ir controlándolos hasta que se integren en el sistema triunfante que es el liberal. El paso siguiente fue Huntington. Huntington lo que viene a decir es que las confrontaciones en el sistema mundial no van a estar dadas entre estados, no son estados con intereses nacionales compitiendo, sino que van a ser confrontaciones entre culturas, él dice entre civilizaciones, entendiendo por civilizaciones, digamos algo así como un conjunto, el nivel más alto de identidad que pueden tener grupos comunales o sociales entre sí. La tesis de Huntington, luego perfeccionada en su libro, es muy curiosa. Huntington lo que propone es, él define, no nos da tiempo de contarlo aquí, pero define una... cinco o seis civilizaciones. La occidental, en la que está en Estados Unidos, Europa Occidental, Nueva Zelanda,

Irlanda, Australia, luego la oriental en donde está China, China, los teatros del Pacífico, Japón le da una entidad propia, a toda Latinoamérica mezclando quechuas con mexicanos, la latinoamericana, la africana no le interesa mucho aunque él dice que es una sola cultura, etc. Pero en definitiva él lo que plantea es, Occidente representa el nivel más alto en términos de valores, derechos humanos, libertad económica, etc. y debe defenderse fundamentalmente del ataque económico, casi económico empresarial de Oriente y por otro lado del Islam, el terrorismo del Islam, la proliferación nuclear, etc. Y cuando uno va leyendo el libro y se pone cuál es su propuesta, Huntington la propuesta es, yo leyéndolo estos días pensaba que la propuesta de él es el acuerdo de Dayton, o sea la propuesta de él es los occidentales. Por un lado, los islamistas por otro.

los orientales por otro, los africanos, o sea, cada uno en su sitio, cada uno en su casa, cosa que, por ejemplo, un periódico, se dice el periódico de mayor influencia del mundo, el Financial Times, han sacado un artículo de página entera sobre su libro, diciéndole muy

interesante su libro, pero precisamente la paz en este mundo se alcanza a través de la interconexión entre mundos diferentes, mientras que él viene a proponer Occidente versus los demás. En un sistema más indefensivo, ¿no? Dice, vamos a... Incluso es muy curioso porque es muy matizado, Huntington dice, nada de creer que la civilización de los McDonald's y la Coca-Cola es la mejor del mundo, la de hecho también está muy bien, pero cada uno en su casa. Entonces, claro, desde el mundo económico, liberal, más avanzado, le dicen, ¿y qué piensa usted del comercio, por ejemplo? ¿Y de las migraciones qué hacen entonces? Ah, bueno, entonces... ¿Lo digo en el sentido de que acá...? Control, control, control, control, cerrar fronteras, control, cada uno un respeto muy fuerte de la cultura, pero la cultura cada uno en su casa. No resuelve muchísimo. Los problemas es la parte más débil del libro.

que en el tuyo, en tu libro en concreto, si planteas como uno de los problemas de futuro, el problema de las migraciones, el problema de la gente que va saltando ese tipo de fronteras. Es que el tema, aunque parezca una obsesión hablar de esto tanto, pero el tema Huntington es muy curioso porque Huntington tiene una parte, ya lo podrán ver la gente que lo lea en su idioma original o cuando sale en castellano, Huntington dice, la cuestión es que necesitamos un paradigma para entender, y aquí vuelvo al principio de tu pregunta, Antonio, ¿qué pasa frente a la incertidumbre? Él dice, se necesita un paradigma, aunque no sea muy bueno. Y entonces cada uno se queda así, bueno, un señor de Harvard que ha escrito 500 páginas para decirme que se necesita un paradigma, aunque no sea muy bueno, pues no me parece muy serio. Esto no está acabado. En todo caso parece más razonable decir, pues no sabemos cómo interpretarlo. Es interesante de todas formas que han surgido, especialmente desde los Estados Unidos, diversas líneas de interpretación de cómo entender el mundo actualmente. Yo en mi libro trato de reflejar algunos, posteriormente al señor

han surgido otros, pero digamos que está, como tú bien mencionabas, el choque de civilizaciones. Hay otras teorías que son, no vamos a volver claramente a una política de confrontación entre Estados, buscando su seguridad nacional y sus intereses, quienes predicen, por ejemplo, en el año 2000, no sé cuánto, que va a haber confrontaciones fuertes, por ejemplo, entre China, Japón y Estados Unidos, por ejemplo, por la zona del Asia-Pacífico. Hay quienes plantean, esto es la línea, por ejemplo, de Anthony Lake, que es ahora el director de la CIA en Estados Unidos, que es un hombre que viene de la cultura bastante progresista de los 60-70. Lake dice, toma la tesis de Fukuyama. Lake dice, no, es un mundo democrático-liberal, que sus principales confrontaciones van a ser con los estados rebeldes, los 5 o 6, que todavía quedan que no aceptan la regla del juego. Y hay quienes, por el contrario, con quienes yo me siento... más cercano, digamos, que interpretan, es decir, el mundo se va a seguir rigiendo, básicamente...

por las relaciones entre los estados, lo que ocurre que los estados han perdido mucho poder de gestión por otros actores como las corporaciones multinacionales o por ejemplo el Banco Mundial o a nivel sociológico y de percepciones sociales por efecto de la televisión global o los medios. Pero el estado sigue siendo el gestor central, lo que ocurre que hay zonas del planeta, una franja de alrededor de 50 estados que son estados frágiles, débiles, donde casi ya no existe. Yo de todas formas ahí veo dos de los problemas, claro que al decir que el paradigma es perceptible, que no es el mejor, pues claro podría decir que es verdad que hay que corregirlo, pero veo por ejemplo que países o culturas como la islámica

o culturas incluso como la confuciana budista está partida entre ellas, por ejemplo no es lo mismo Japón que China, es decir, no es lo mismo un resto de país socialista con cuatro islas, capitalistas que un modelo como el japonés.

un capitalismo desarrollado, o sea, un capitalismo potenciado por el Estado, muy estatalizado, contra lo que a veces se piensa, pero por otra parte completamente capitalista. O, por ejemplo, otro problema del modelo, dentro incluso del modelo occidental, y dado que ya parece que este modelo elimina o disminuye enormemente los riesgos de confrontación militar, quitando operaciones policiales, el gran problema que se puede plantear y que se está planteando y que se planteará cada vez más, no solo de diferente política exterior, sino incluso de competencia económica entre Europa y Estados Unidos, Europa y la Unión Europea. Entonces yo creo que ahí, claro, que está muy bien el aspecto cultural, cómo no vamos a reconocer la importancia en una facultad de filosofía de los aspectos culturales, pero claro, hay que tener en cuenta que los mecanismos económicos permean también y cruzan esas culturas y las culturas no son homogéneas, y entonces tienen intereses económicos y políticos distintos. La cultura occidental tiene intereses distintos y se ha visto en... En África y se ve en Yugoslavia.

entre Europa y Estados Unidos, y por ejemplo, la cultura islámica está partida entre países completamente capitalistas, como los países del Golfo, y países de eso llamado socialismo árabe, como Irak o Libia, etc. Es decir, que hay ahí... Está partido. Pero además de entrar en eso, como en el libro tuyo, efectivamente, aparece sobre todo la diferencia entre el modelo europeo y el modelo norteamericano. En eso eres más fino. A la cultura de empleo, al problema del empleo, al problema de los dos modelos que tienen de empleo, pero díganos algo de la OTAN antes de entrar en la diferencia entre... Porque estaba lo de la OTAN en el sentido de que en ese nuevo orden... ¿Qué papel tiene, no? ...del director de la CIA, el idea, bueno, pues hay unos estados rebeldes, pero claro, una cosa como la OTAN, que nació nada menos en la idea de lo que era la Guerra Fría, en la idea del choque entre dos bloques y entre dos mundos y entre dos... La militarización del pensamiento, no sé cómo decir, parece poco enemigo, ¿no? El fundamentalismo islámico para justificar una alianza militar de esas dimensiones. Básicamente. Básicamente yo creo que...

el tema de la OTAN en este momento está marcado por varias cuestiones. Hay una primera cuestión que no debemos perder de vista, que es la inercia institucional. Es decir, la OTAN es una organización que ha vivido durante cuatro décadas, que tiene unos mecanismos, una burocracia interna, que se ha ido autogenerando a sí misma y que es muy difícil que, por decir así, se haga el harakiri la OTAN. Eso es un problema que no debemos dejar de lado. En segundo lugar, la OTAN siempre sirvió y ha sido un puente para la relación de una cuestión que planteaba ahora Paco Martínez, que es el tema de la Unión Europea-Estados Unidos. O sea, la OTAN es en este momento un puente. Un puente, cuando digo puede ser un puente de tensión, porque hay una tensión, por ejemplo, en este momento muy fuerte entre la Unión Europea-Estados Unidos, Francia-Estados Unidos en temas de seguridad. Y desigual además, disimétrico. Exacto, exacto. Y por otra parte...

Voy a decirlo muy rápidamente. A Estados Unidos le interesa mantener la OTAN porque ha sido un instrumento tradicional suyo hegemónico, con Europa especialmente. Y por el otro lado, a Francia le interesa la OTAN porque Francia ha cambiado desde el Mitterrand ahora, y ya en la última fase de Mitterrand ya estaba planteado este tema, pero desde Mitterrand a

Chirac hay un cambio en la mentalidad francesa que es, en vez de plantearse ser el líder europeo en temas de seguridad desde fuera de la OTAN, el último Mitterrand y Chirac lo que plantean es, nos integramos en la OTAN, hace una especie de trotskismo atlantista, nos integramos dentro, y desde dentro le planteamos un pulso a los Estados Unidos, le decimos a Estados Unidos, ustedes son muy fuertes y los reconocemos como tal, pero nosotros... Nosotros somos los líderes de los europeos. Es este discurso de Chirac entre la fuerza, es decir, hago las pruebas nucleares. Chirac las pruebas nucleares antes que hacerlas contra Greenpeace, las hizo contra Estados Unidos.

Tenía declarada una moratoria. Fue un desafío a Estados Unidos. Muy fuerte. Decirle, usted declara moratoria, nosotros la vamos a declarar cuando queramos. Es un golismo prolongado. ¿No sabe más de eso, por parte francesa, un esfuerzo de mostrar que frente a los alemanes, ellos no quieren quedarse solamente en una Europa hegemonizada? Porque si se fueran los americanos, ellos pensarían que entonces la gran potencia serían los alemanes. Ellos hacen un juego bastante hábil, que es... Alemania no tiene credibilidad para ser una potencia armada. Y no la va a tener, como decía Helmut Schmidt, hasta muy entrado el siglo XXI. Y por otro lado, Francia tiene las armas nucleares, pero no tiene el potencial económico tan fuerte que tiene Alemania. Entonces le propone a Alemania una alianza de fuertes en Europa. Luego mira a los europeos y les dice, las armas nucleares nuestras son vuestras. Somos vuestros líderes, casi naturales. Luego mira a Estados Unidos y dice, nosotros somos los líderes de todos estos europeos. Usted tiene que pactar también. Y luego se miden.

en Zaire, en los grandes lagos, en las pruebas nucleares, en el tema del empleo, y toda esta tensión que vemos en los últimos meses entre Washington y París. O sea que la OTAN en ese sentido sirve como un instrumento de tensión y de negociación entre Europa, Estados Unidos y especialmente entre Francia y Estados Unidos. Luego hay otro tema que es para qué sirve en términos realmente de seguridad. Esto está abierto, es una reflexión. O sea, por un lado, como tenemos que entender o recordar... ¿Cómo reacciona Rusia frente a eso? Claro, pero hay que recordar un tema básico y es, después de toda la expectativa que hubo a partir del 89 de que la ONU se iba a hacer cargo de cuestiones como operaciones de paz, hay que tener en cuenta que en un sistema internacional de estados, y de estados fuertes algunos de ellos, esos estados no quieren ceder poder a la ONU. Pero sí están dispuestos a ceder parcialmente y controlándolo duramente el poder militar a una organización que ellos controlan, mucho más que la ONU, que es la OTAN. Entonces plantean...

La OTAN, o sea, pensemos por un momento, lo que no hicieron las potencias grandes en Bosnia a través de la ONU, sí lo terminaron haciendo a través de la OTAN. Ya. ¿Por qué? Y dirigidos por Estados Unidos. Y dirigidos por Estados Unidos. Pero ¿por qué lo hicieron así? Porque no querían legitimar a la ONU, pero sí a la OTAN. Y la OTAN terminó siendo lo que todos, de alguna manera, o muchos decíamos, tienen que hacer la ONU. Quitaron a la ONU, les cambiaron los cascos a los soldados, los dotaron con más medios, les dieron más mandato y los pusieron a controlar. Pero no solo quedó la ONU en ese sentido relegado, quedó la propia Europa. Porque cuando Europa no había logrado hacer nada, entonces ya por fin fueron llamados a capítulos y los americanos ya... Y los americanos dieron las armas a Croacia para la ofensiva del verano del 95 y los americanos organizaron. O sea que ahí entran muchas cuestiones como son la debilidad de la diplomacia europea, que por ejemplo

David Owen la plantea en su libro de revisión de toda su actividad diplomática en Bosnia. Entra la cuestión de una ONU que nadie quiere fortalecer. O sea realmente los estados fueran...

y una OTAN que encuentra además, encuentra una misión en Bosnia como la puede encontrar en otros sitios. Luego vienen las especulaciones desde dentro y desde fuera de la OTAN, si la OTAN puede servir por ejemplo para luchar contra los islamistas. Pues yo creo que aquí, y aunque yo he escrito sobre este tema en algún momento de forma bastante crítica, creo que habría que estar, vamos a decir, alerta frente al tema, pero hoy por hoy yo creo que nadie dentro de la OTAN se está planteando, imaginemos, salvo una operación muy quirúrgica como le llaman y puntual, imaginemos que el FIS o los GIA toman el poder en Argelia y entonces 5.000 franceses corren peligro, o proteger las instalaciones de gas, entonces sí podría haber algún tipo de intervención, pero no creo que la OTAN en el futuro próximo se plantee ser un mecanismo de intervención clara de defensa de intereses económicos. Porque hoy por hoy además...

el intervencionismo militar se sustituye mucho mejor con el Banco Mundial y con las políticas de restricción de flujos migratorios y porque además las sociedades occidentales donde los soldados son tan caros donde ya progresivamente va desapareciendo el servicio militar donde los medios han hecho que los soldados y los suboficiales y suboficiales tengan cara y nombre ya no es el soldado del EVA tiene el nombre se llama fulanito de tal que además está en Bosnia y se casa con la sargento tal esa gente es muy cara y cara socialmente y cara en votos para el gobernante que se arriesgue a mandarlos y que los mate y además incluso a nivel jurídico prácticamente todos los peligros del mundo árabe digamos quedan en lo que se llama operaciones fuera de área porque eso ya sé que es un detalle jurídico mínimo pero es verdad queda fuera y más bien yo creo que podríamos encontrarnos en el futuro imaginemos que en Argelia o en Marruecos hubiesen intereses occidentales amenazados podríamos encontrarnos en una operación vomy b

quizás de fuerzas francesas, españolas y portuguesas o italianas. Una operación rápida, muy controlada, durante un tiempo muy estricto. Pero lo que decía Paco Martínez, incluso los defensores del reforzamiento actual de la OTAN o de esta nueva OTAN han utilizado ese argumento. Ellos han dicho, la primera operación que ha hecho la OTAN ha sido Dayton. Entonces cuando se habla de la guerra del Golfo han dicho, no, no, eso es una coalición presidida por los Estados Unidos, pero no es una operación OTAN. Está fuera de área. Está fuera de área, entonces se ha hecho con el apoyo de países que se han sumado. Claro. Esa es América Latina. Y Argentina. Y Argentina, que se sumó. Y Japón, que puso dinero. Fue una operación. Entonces sí que eso es una cosa distinta y eso no es exactamente la OTAN. Eso, claro, plantea alguna cosa, debíamos decir, también de lo de Rusia, por lo de la entrevista entre Solana y Primakov y la propia petición de antiguos países del este de incorporarse a la OTAN. ¿Tú cómo ves toda esa evolución? Básicamente los países de Europa Oriental, ellos tienen la obsesión, y dice, yo soy un legislador. Claro un político, es lo fatado, ¿no? Sí. Si vienen los brasileños, si vienen los europeos, los toquitos, los peones, las refugiados, pero ¿quiénes en el país van a actuar incluso porque vengan una obra.... No tengo la��cia nihammer que Dios lo haga. Claramente breathing lab. Sí. Es que break hard plan hay que manifestarse por las bases. ¿Y enfin creo que sí? Básicamente es a dos pies. Bueno,

probablemente legítima de integrarse porque no quieren quedar en el medio no quieren quedar atrapados en un juego de potencias entre Estados Unidos y Rusia y temen además por su tradición histórica de estar ahí en el medio, quieren estar protegidos y ellos entienden que protegidos es económicamente los lazos y cuanto mayores más fuertes y luego la OTAN y están absolutamente convencidos y a nivel social es muy extendido y por parte rusa lo que pasa es que en Rusia está fragmentado dentro del poder del Estado, del establishment están fragmentados entre los que dicen vamos a aislarnos y encerrarnos para hacernos fuertes frente y los que son creo ahora más minoritarios que es, no vamos a presionar para integrarnos, precisamente en el mundo occidental no se puede en este momento predecir quién le, después de Yeltsin qué ocurriría aunque yo creo que Occidente va a darle bastante a Rusia lo que pide para tratar de en última instancia no de integrarla como miembro del pleno derecho porque tiene un nivel de inestabilidad

estabilidad demasiado alto, sería muy costoso, pero sí creo que le van a... Y es lo que temen, por ejemplo, en la República Checa o en Hungría, lo que temen es que por arriba, no lo dicen abiertamente, pero en conversaciones con ellas, con gente de estos países que nosotros hemos tenido en nuestro centro, te dicen lo que tememos en última instancia, es que por arriba Estados Unidos y Rusia se arreglen, como siempre se han arreglado, y pasen por encima nuestro. O sea, ellos tienen un temor fuerte a que Occidente, para garantizar la estabilidad rusa, termine en realidad vendiéndolos a ellos. A la vuelta de la política de Kissinger, más o menos. Bueno, que es otro de los autores de su libro Diplomacia, sobre todos estos asuntos, después del final de la Guerra Fría. Bueno, pues agradecemos mucho a Mariano Aguirre que haya estado con nosotros en estos dos programas y recomendamos vivamente su obra Los Días del Futuro, publicado por Editorial Icaria, para el que quiera hacerse cargo.

de cómo es la sociedad internacional en esta era de la globalización. Nada más y muchas gracias. Buenas noches. Mariano Aguirre, Antonio Santes Mases, Francisco Martínez, muchas gracias a los tres por estos comentarios, por este análisis sobre los nuevos movimientos, los posibles enfrentamientos también, y sobre el papel posible que tendrán que llevar a cabo en el futuro algunas instituciones ya existentes. Hemos dedicado estos dos últimos programas a hablar del libro de Mariano Aguirre, de los días del futuro. Aquí despedimos Revista de Filosofía. No olvidéis que el miércoles volvemos a la misma hora. Buena semana. Gracias.

Gracias.